



ISSN 2011-6306

Documento Escuela de Administración y Contaduría Pública
No. 8

CRITERIOS DE VALORACIÓN EN CONTABILIDAD Y SU IMPACTO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA ORGANIZACIONAL

Jorge Suárez Tirado

fce Centro
Editorial
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO-CID
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

CRITERIOS DE VALORACIÓN EN CONTABILIDAD Y SU IMPACTO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA ORGANIZACIONAL

Jorge Suárez Tirado¹

Resumen

El presente trabajo tiene como fin realizar un examen sobre los criterios de valoración en contabilidad y la forma como los mismos implican diferentes representaciones de la realidad económica organizacional. Para ello se revisan los fundamentos del costo histórico, valores de realización, reposición y el valor razonable. El análisis de estos métodos se realizará a partir de los principios contables de prudencia o conservadurismo y realización. Lo anterior se lleva a cabo mediante la comprensión e interpretación de los métodos de valoración existentes. Como resultado del examen realizado, se obtiene que la forma de valoración que mejor refleja la realidad económica de las organizaciones es el costo histórico y se propone que el mismo debe ser ajustado por inflación para que reconozca la variación en el poder adquisitivo de la moneda, siendo esta la principal crítica que le han realizado los diferentes autores a este método. Asimismo, se considera que el valor razonable contribuye a la especulación en los mercados de capitales y no representa la mejor valoración en contabilidad.

Palabras Clave: Valoración, costo histórico, valor razonable.

Clasificación JEL: M41 - Accounting

INSIDES IN ACCOUNTING AND ITS IMPACT ON THE REPRESENTATION OF ECONOMIC REALITY ORGANIZATIONAL

Abstract

This paper aims examine the evaluation criteria in accounting and how they involve different representations of organizational economic reality. This reviews historical cost fundamentals, net realizable value, replacement and fair value. The analysis of these methods are based on accounting principles of prudence or conservatism and realization. This is accomplished by understanding and interpreting existing valuation methods. As a result of the examination, we find that the method of valuation better reflects the economic reality of organizations is the historical cost and proposed that it should be adjusted for inflation to recognize the change in the purchasing power of money, being the main criticism that they made different authors this method. It is also considered that the fair value contributes to the speculation in capital markets and does not represent the best value in accounting.

Keywords: Value, historical cost, fair value.

¹ Contador Público, Candidato a Magíster en Administración, Universidad Nacional de Colombia. Docente Tiempo Completo Programa de Contaduría Pública Fundación Universitaria Los Libertadores. jsuarez@unal.edu.co, jsuarez@libertadores.edu.co.



Rector

Moisés Wassermann Lerner

Vicerrector Sede Bogotá

Julio Esteban Colmenares

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Decano

Jorge Iván Bula Escobar

Vicedecano Académico

Gerardo Ernesto Mejía Alfaro

**ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN Y
CONTADURÍA PÚBLICA**

Director

Jorge Molano Velandia

**Coordinador Programa Curricular de
Administración de Empresas**

José Stalin Rojas

**Coordinador Programa Curricular de
Contaduría Pública**

Mauricio Gómez Villegas



Director

Jorge Armando Rodríguez

Subdirector

Germán Nova

La serie Documentos FCE considera para publicación manuscritos originales de estudiantes de maestría o doctorado, de docentes y de investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia; resultado del trabajo colectivo o individual y que hayan sido propuestos, programados, producidos y evaluados en una asignatura, en un grupo de investigación o en otra instancia académica.

Documentos FCE

Escuela de Economía

ISSN 2011-6322

La serie Documentos FCE puede ser consultada en el portal virtual:
<http://www.fce.unal.edu.co/publicaciones/>

Coordinador Centro Editorial-FCE

Álvaro Zerda Sarmiento

Profesor Asociado - FCE

Equipo Centro Editorial-FCE

Sergio Pérez

David Alejandro Bautista Cabrera

Juan Carlos García Sáenz

Contacto: Centro Editorial –FCE

Correo electrónico:

publicac_fcebog@unal.edu.co

Este documento puede ser reproducido citando la fuente. *El contenido y la forma del presente material es responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de Colombia.*

Introducción

La cuestión del valor ha sido una variable que a lo largo de la historia, ha llamado la atención de los profesionales pertenecientes a la economía y contaduría. En la primera de estas disciplinas se han desarrollado algunas teorías sobre el valor mientras que en la segunda, existen algunos mecanismos de valoración que se aplican a los diferentes componentes de los informes financieros como lo son activos, pasivos y demás, con el fin de conocer la situación financiera de las organizaciones.

El presente trabajo tiene como fin realizar una descripción sobre los métodos de valoración en contabilidad y sus implicaciones para la representación de la realidad económica organizacional. Para ello se ha realizado una revisión documental sobre teorías económicas del valor y criterios de valoración en contabilidad, además del examen de algunas normas internacionales de contabilidad que se asocian al método de valoración que utiliza el modelo de contabilidad internacional, el cual es el valor razonable.

Por último, se propone como mejor criterio para valorar en contabilidad, el coste histórico ajustado porque es el que mejor se acerca a la realidad económica de las diferentes unidades económicas de forma objetiva y por ende, brinda información más confiable y pertinente.

Teorías económicas del valor

Antes de examinar la valuación en contabilidad, es fundamental revisar, al menos brevemente, los fundamentos y rasgos propios a algunas escuelas económicas del valor, ya que estas se convierten precisamente en el fundamento de las primeras. De este modo, *“...cada conjunto de reglas de valuación debe tener una razón de ser y se encuentra dentro de un modelo de valuación que surge de una concepción particular de valor”* (Mattessich, 2002, p. 146).

El valor ha sido un factor que ha llamado la atención de los economistas y muestra de ello, ha sido su presencia como elemento de estudio por parte de las diferentes escuelas de pensamiento económico. Mattessich (2001) plantea que en las teorías del valor hay presencia de componentes económicos, psicológicos, epistemológicos y éticos. Sumado a lo anterior, en la valoración está presente la subjetividad determinada por juicios de valor personales. De esta manera, aquello que puede tener alto valor para unos sujetos, puede ser insignificante para otros, de acuerdo también al contexto particular en el cuál se realiza el análisis.

Para enfrentar esta situación y converger hacia la objetividad en la determinación del valor, los juicios de valor que utilizan los individuos para valorar y que por ende implican la presencia de subjetividad en la valoración, son reemplazados por un agregado social que es el mercado, cuya principal manifestación del valor son los precios construidos en este escenario. Sin embargo, existen algunas debilidades en los precios del mercado ya que estos se encuentran sujetos a tergiversaciones

monetarias, pueden ser objeto de manipulación y no siempre gozan de validez global (Mattessich, 2002).

En economía, tradicionalmente el valor ha estado asociado con la cantidad de trabajo que se le incorpora a un producto. Existe una relación directa entre el tiempo de trabajo necesario para producir una mercancía y su valor. De este modo, a mayor trabajo requerido para la producción de un artículo, este tendrá mayor valor y en caso contrario, es decir, a menor trabajo incorporado, el valor será inferior. Teniendo en cuenta que diferentes productores invierten distintas cantidades de tiempo en la elaboración del mismo bien, y que este factor es la base para la determinación del valor, su magnitud está determinada por el tiempo de trabajo socialmente necesario, siendo este establecido en condiciones de producción normales, dentro de las cuales encontramos técnicas, capacidad e intensidad del trabajo, donde esta última se refiere a la relación que existe entre trabajo invertido y unidad de tiempo (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960, p. 63).

Este planteamiento es compartido por Harnecker (1981), quien expone la Ley del Valor y nos dice que conforme a esta, el valor de las mercancías está determinado con base en la cantidad de trabajo que ha sido incorporado a las mismas. Se toma como base el trabajo medio o socialmente necesario. En ese sentido, Harnecker afirma, *“El valor de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo que ha sido incorporado en ella”* (p. 299).

Igualmente, este aspecto había sido tratado por Marx en El Capital, cuando ostentaba que la magnitud del valor se mide por la cantidad de trabajo que contiene la mercancía, y tal cantidad se determina por la duración y el tiempo de trabajo.

Desde una perspectiva de la teoría subjetiva del valor, cuando concedemos este a los objetos, se convierte en evidencia sobre las preferencias por los mismos en contextos particulares y definidos. Conforme a esta teoría, el valor se determina con base en las necesidades, gustos o preferencias particulares, es decir que juega un rol el placer que el objeto ofrece al individuo.

La teoría de los marginalistas nos dice que el valor está determinado por el precio de mercado, en el punto en que este último es igual a la utilidad marginal. Por ejemplo si existe un producto “X”, este puede ser de preferencia mayor para Juan que para Carlos; el primero de ellos estará dispuesto a pagar un mayor valor por adquirirlo pero, una vez lo posee y ha saciado su necesidad o ha obtenido placer, ofrecerá un menor valor para obtenerlo. Esto lleva a que el precio del bien disminuya, y para llegar al equilibrio de mercado, lo mismo ocurre con la utilidad marginal. Con esta baja de precio, Carlos podrá también adquirir el producto y a un menor costo, solamente que lo obtendrá posteriormente. El hecho de que Juan haya obtenido el objeto o mercancía en primer lugar, le demanda cancelar un precio mayor en comparación con el pagado por Carlos.

CRITERIOS DE VALORACIÓN EN CONTABILIDAD Y SU IMPACTO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA ORGANIZACIONAL

Lo anterior se puede presentar por ejemplo con productos tecnológicos tales como televisores, computadores, memorias USB o ese tipo de artículos, los cuales una vez que dejan de ser novedad y han satisfecho la demanda del mercado, reducen gradualmente su precio.

Igualmente encontramos el valor de uso y valor de cambio que habían planteado Locke en la obra *Some Considerations on the Consequences of the Lowering on Interest* (1691), Smith en la *Riqueza de las Naciones* (1776) y que posteriormente describe Marx en el *capital* (1867). Conforme a estos autores en las obras referidas, el valor de uso esta determinado por la capacidad que tienen los bienes o mercancías para satisfacer necesidades, ya sean estas de consumo o de producción. Esto implica reconocer las características cualitativas o atributos que tienen los diversos productos para cumplir con este fin. De este modo se tiene una visión utilitarista sobre las mercancías.

Por el contrario, el valor de cambio se asocia con el grado de equivalencia entre productos para realizar actividades comerciales de trueque. Este se obtiene al comparar diversas mercancías y la cantidad necesaria para intercambiarlas por otras. Por lo tanto implica cambio de valores de uso de algunos bienes por valores de uso de otros, cumpliendo con la condición de que tales valores de uso de los bienes objeto de la transacción, deben ser equivalentes.

Tenemos entonces que el valor de uso se relaciona con la utilidad de las mercancías mientras que el valor de cambio se refiere a la relación de intercambio entre dos tipos distintos de mercancías, que pueden representarse en diferente cantidad pero con valores de uso iguales. A continuación se presenta una breve síntesis sobre la necesidad de buscar un elemento homogenizador de los valores de las mercancías, el cual es el “dinero”.

Surgimiento del Dinero

Marx en su obra *El Capital*, describía como se presentaba el proceso de circulación económica. Inicialmente y como resultado de los procesos de acumulación de mercancías, los cuáles generaban excedentes, las comunidades realizaban trueque de estos productos con otros bienes de comunidades distintas y de los cuales ellos carecían, buscando obtener un mayor grado de bienestar. De esta manera se presentaban intercambios por ejemplo de maíz por cabezas de ganado o tejidos y similares.

En tales interacciones, se esperaba que los bienes objeto de la transacción, fueran equivalentes en cuanto a su utilidad (Valor de Cambio). Sin embargo, Storey (1959) considera que durante y antes del siglo XIX, era probable que la valuación se desarrollara por acuerdos entre las partes donde la equivalencia de las mercancías presentes en el intercambio, se determinaba precisamente por este tipo de convenios.

Con el avance del tiempo y debido al mayor desarrollo de la producción mercantil, acompañado de la ampliación del mercado, se acumula una amplia gama de mercancías y la forma tradicional de intercambio comienza a perder aceptación, debido a la incapacidad de valorar mediante valores de cambio este amplio conjunto de bienes.

Es precisamente en este estado de las cosas cuando se crea el dinero como patrón universal del valor (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960). Conforme a esta entidad, *“El dinero surge, pues, como resultado de un largo proceso de desarrollo del cambio y de las formas de valor.”* y continúan, *“La función fundamental del dinero consiste en servir de medida de valor de las mercancías”* (p. 66).

Posterior al surgimiento del dinero, el valor de las mercancías se empieza a expresar en este, tomando el rol de equivalente universal del valor. Cuando el valor de una mercancía se expresa en dinero, este recibe el nombre de precio, constituyéndose así en la expresión en dinero del valor de la mercancía (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960). Por lo tanto, el valor de las mercancías se manifiesta mediante los precios y en cada uno de los países, estos se representan en la respectiva moneda funcional.

El dinero entonces es una construcción social que busca responder a la necesidad de favorecer los procesos de intercambio y circulación económica, y el papel moneda tiene aceptación por parte de la sociedad debido a la confianza que los miembros de la misma le han brindado.

A continuación describiré los principales criterios de valoración en contabilidad y su impacto sobre la representación de la realidad económica organizacional.

Criterios de valoración en contabilidad y representación de la realidad económica

La valuación, como elemento fundamental de la contabilidad consiste en un procedimiento que busca expresar preferencias de acción y para esto se asignan numerales a eventos u objetos conforme a determinadas reglas (Mattessich, 2002, p. 145). Las principales formas para valorar en contabilidad están representadas por el costo histórico o valor de adquisición, valor de realización, valor de reposición y el valor razonable o fair value. Una breve descripción de las mismas se presenta en las siguientes líneas, haciendo énfasis en el coste histórico y el valor razonable.

Costo Histórico o de Adquisición

Este método de valoración es el que de acuerdo con Littleton (1955), históricamente ha gozado de mayor privilegio y se asocia con la partida doble. Conforme al mismo autor, se refiere al precio concertado entre las partes, además considera que los datos básicos en contabilidad no son ni muestras ni promedios sino datos originales acordados por las partes que participan en una transacción.

CRITERIOS DE VALORACIÓN EN CONTABILIDAD Y SU IMPACTO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA ORGANIZACIONAL

Esta última frase de Littleton, se puede convertir en una crítica al criterio del valor razonable, el cual se describe más adelante y utiliza precisamente entre otros, promedios y estimaciones para realizar la valoración.

Para Mattessich (2002), el coste histórico corresponde al precio pagado al momento de adquirir un bien. Su valor disminuye a lo largo del tiempo por motivos tales como utilización, agotamiento u obsolescencia. Cuando se utiliza este criterio, no se reconocen los aumentos de valor ocasionados por especulación y/o aumentos injustificados. De esta manera, se aplican políticas conservadoras o de prudencia.

Sumado a lo anterior, este método otorga mayor confiabilidad debido a su alto nivel de objetividad, desde una perspectiva legal o como medio de prueba. Esto queda resumido en Mattessich, para quien *“El principio de costo parece ser el método más confiable si el propósito de la contabilidad se busca en la exposición de datos que pueden ser verificados con un comparativamente alto nivel de objetividad”* (2002, p. 162). Estos costos están mejor soportados y dependen en menor grado de juicios de valor, por ende, en términos legales son más objetivos.

La objetividad en contabilidad hace referencia a que si dos sujetos diferentes realizan un examen o evaluación sobre la representación de las transacciones económicas que realizan las organizaciones, de una manera independiente, llegarán a conclusiones similares.

Precisamente en busca de ese mayor grado de objetividad y uso de políticas de prudencia o conservadurismo, Dicksee (1903, en Storey, 1959) explica que las fluctuaciones en el valor de los activos de capital, deben ser ignoradas ya que esos bienes han sido adquiridos para ser utilizados en la operación de la empresa y no con el objetivo de ser realizados, obteniendo con este procedimiento, algún tipo de ganancia. En cuanto a los activos que se espera convertir en efectivo, lo más prudente es reconocer la utilidad únicamente hasta el momento en que efectivamente esta se ha obtenido o materializado.

En los primeros años del siglo XX, Hatfield proponía como valor más adecuado para los activos, el que tienen para las organizaciones que los poseen, y no el que podrían alcanzar para personas diferentes a la entidad (Hatfield, 1909, p. 81 y 1927, p. 75; en Storey, 1959).

En la normativa colombiana, el costo histórico es aquel que *“...representa el importe original consumido u obtenido en efectivo, o en su equivalente, en el momento de realización de un hecho económico. Con arreglo a lo previsto en este decreto, dicho importe debe ser reexpresado para reconocer el efecto ocasionado por las variaciones en el poder adquisitivo de la moneda”* (Decreto 2649 de 1993).

El costo histórico *“Representa la asignación de valor a los derechos, bienes, servicios, obligaciones y demás transacciones, hechos y operaciones en el momento en que éstas suceden. Para efectos de reconocimiento contable se aplicará, como regla general, el costo histórico, el cual está constituido por el precio de adquisición o importe original, adicionado con todos los costos y gastos en*

que ha incurrido la entidad contable pública para la prestación de servicios, en la formación y colocación de los bienes en condiciones de utilización o enajenación. Además, las adiciones y mejoras efectuadas a los bienes, conforme a normas técnicas aplicables a cada caso, harán parte del costo histórico. En operaciones en que el precio se ha pactado entre agentes, el costo histórico será el monto convenido; cuando no exista ninguno de los anteriores, se podrá estimar empleando métodos de reconocido valor técnico. El Costo Histórico será objeto de actualización, usando para ello criterios técnicos acordes a cada circunstancia, buscando que la información contable no pierda confiabilidad en la medida en que transcurra el tiempo. Los criterios de actualización son: Costo reexpresado, Valor presente neto, Costo de reposición, Valor de realización y Valor razonable.” (CGN, 20072).

De esta manera, el costo histórico es aceptado por diversos autores como un criterio de valoración objetivo y asociado con los principios de prudencia, conservadurismo y realización. Este último relacionado con el reconocimiento de los ingresos y rendimientos, única y exclusivamente cuando los mismos efectivamente se han materializado, y no cuando existan expectativas de que se obtendrán en el futuro.

Valor de Realización

Conforme a la regulación colombiana, el valor de realización o de mercado representa el monto en efectivo o su equivalente en que se espera convertir un activo o cancelar un pasivo, durante la operación normal de la entidad. El valor neto de realización se obtiene de restar del valor de mercado, los gastos y erogaciones asociados directamente con la conversión del activo o liquidación del pasivo, dentro de los cuales podemos encontrar impuestos, comisiones, transporte y empaque (Decreto 2649 de 1993).

Valor Reposición

En la normativa colombiana, el valor actual o de reposición es aquel que representa el monto en efectivo o equivalente en que incurriría una organización para reponer un activo o cancelar una obligación en tiempo presente (Decreto 2649 de 1993).

² Régimen de Contabilidad Pública, en http://www.contaduria.gov.co/dmdocuments/RegimenContabilidadPublica/plangcp/RCP-PlanGralCP_Nov2008.pdf
http://www.contaduria.gov.co/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=138&lang=es

Valor Razonable

El valor razonable es el criterio de valoración que utilizan las normas internacionales de contabilidad, siendo estas impulsadas por el IASB³. En materia contable se busca un lenguaje común para informar sobre las actividades de las diferentes organizaciones y se considera que este conjunto de normas contribuyen con este fin. Además se espera que la aplicación de las mismas permita mayor acceso a los mercados de capitales y favorezca su funcionamiento eficiente. Este lenguaje está representado por las NIIF⁴ y utiliza como criterio de medición de valor, precisamente al Valor Razonable.

La propagación de estas normas en los últimos años ha sido de una gran magnitud. Por ejemplo y en particular para el caso de América, algunos países como Estados Unidos, Canadá, Chile, Argentina y México, han incorporado el valor razonable en sus normas locales (Silva y Azua, 2006).

El FASB⁵ en su SFAC 7⁶, define valor razonable como “...*el montante mediante el que un activo podría ser enajenado en una transacción entre partes independientes, dispuestas a realizar la operación en situaciones diferentes a la de una liquidación o a la de una venta forzada*” (En Fortis y García, 2006, p. 9). Posteriormente explican estos autores que este criterio corresponde a un valor “estimado”, por el cuál en el futuro podría liquidarse un activo o pasivo en transacciones bajo condiciones de mercado.

Para Silva y Azua (2006), el precio que se obtiene con la aplicación del valor razonable, se da en una transacción “hipotética” a la fecha de la medición, donde como resultado de la misma se espera, en el futuro, recibir un monto por la venta de un activo o entregarlo para cancelar un pasivo.

El valor razonable es el criterio de valoración que están utilizando normas y prácticas de diferentes países para valorar los activos y pasivos presentes en las transacciones económicas. Principalmente ha sido aplicado para valorar instrumentos financieros, entendiéndose estos como mecanismos para gestionar los riesgos de variación en los tipos de cambio y tasas de interés.

En ese sentido, el valor razonable se puede definir como “...*un valor estimado, por el que podría liquidarse un activo o pasivo en una transacción en condiciones de mercado. Al menos hipotéticamente, todos los activos y pasivos deben tener un valor razonable, si bien no en todos los casos será sencilla su determinación*” (Fortis y García, 2006, p. 9).

La confiabilidad del valor razonable depende del funcionamiento del mercado. En mercados perfectos, este criterio funciona muy bien y brinda información más útil que aquella construida con base en costos históricos. Si por el contrario, no hay buen funcionamiento del mercado, el valor

³ International Accounting Standards Board (Consejo de Estándares Internacionales de Contabilidad).

⁴ Normas Internacionales de Información Financiera. IFRS por sus siglas en ingles.

⁵ Financial Accounting Standards Board (Consejo de Estándares de Contabilidad Financiera).

⁶ Using Cash Flow Information and Present Value in Accounting Measurements (Utilización de información de flujos de efectivo y valor actual en las valoraciones contables).

razonable se obtiene mediante el uso de técnicas de valoración que se basan en estimaciones o tasaciones. Si esta situación se presenta, existe el riesgo de obtener un valor subjetivo que debilita la confiabilidad y utilidad de la información para tomar decisiones. *“La adopción del Modelo de Valor Razonable puede hacer que los resultados netos varíen por causas que quedan fuera del control de la empresa, por lo que se vuelven volátiles distorsionando el patrimonio”* (Siva y Azua, 2006, p. 73).

Desde las normas internacionales de contabilidad, tomando como referencia la traducción que realiza Blanco (2002), se encuentran los siguientes conceptos de valor razonable:

En la NIC⁷ 16 sobre propiedad, planta y equipo, se define como la *“...cantidad por la cual puede ser intercambiado un activo entre un comprador y un vendedor debidamente informados, en una transacción libre.”* (p. 421).

En la NIC 32 referida a la presentación e información a revelar en los instrumentos financieros, se considera que *“...es el importe por el cual puede ser intercambiado un activo entre un comprador y un vendedor debidamente informados, o puede ser cancelada una obligación entre un deudor y un acreedor con suficiente información, que realizan una transacción libre”* (p. 821).

En la NIC 39 que trata el reconocimiento y medición de los instrumentos financieros, se expone como *“...la cantidad por la cual puede ser intercambiado un activo entre un comprador y un vendedor debidamente informados, o puede ser cancelada una obligación entre un deudor y un acreedor con suficiente información, que realizan una transacción libre”* (p. 861).

De este modo podemos inferir que el valor razonable utilizado por las normas internacionales de contabilidad, se asocia directamente con la economía neoclásica y su premisa de mercados perfectos en los cuales existe información completa; sin embargo, teniendo en cuenta este aspecto de información suficiente, el valor de mercado niega la existencia de asimetrías de información, siendo esta una situación común en la economía de mercado. Este es un aspecto que trata la teoría de la agencia y que genera costos de agencia.

Cuando se compara el valor razonable con el costo histórico, el primero demanda incurrir en mayores costos administrativos debido a la necesidad de revisar permanentemente el valor razonable de los diversos activos y pasivos, para determinar las reevaluaciones o deterioros de valor, según sea el caso.

El valor razonable permite inflar la situación financiera de los entes gracias al reconocimiento en las variaciones favorables de valor; esto implica reconocer algunos ingresos que posteriormente pueden ser distribuidos vía dividendos y con ello, se reparten utilidades no realizadas que descapitalizan a las organizaciones.

A su vez, tal parece que el valor razonable implica presencia de subjetividad en las valoraciones debido a las técnicas que utiliza para construirlas. Igualmente, como las diferentes formas de valoración

⁷ Norma Internacional de Contabilidad

CRITERIOS DE VALORACIÓN EN CONTABILIDAD Y SU IMPACTO SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA ORGANIZACIONAL

en contabilidad afectan la representación sobre la situación financiera de las organizaciones, se podría realizar una aproximación desde una perspectiva política.

El objetivo con la misma es determinar la forma en que los diferentes métodos de valoración favorecen y afectan a diversos grupos de interés tales como administración, accionistas, proveedores, inversionistas, etc. Surgirían problemas ligados a conflictos de intereses, asimetrías de información y comportamientos bajo la racionalidad económica.

Es fundamental reconocer tal como lo plantea Sunder (2005) que los principios de contabilidad dentro de los cuales se encuentra la valoración, influyen directamente sobre el resultado del ejercicio contable y por ende, el utilizar uno u otro criterio de valoración afecta directamente la representación de la situación financiera.

Conclusiones

Tal como ha quedado planteado en líneas anteriores, existen grandes debilidades en el valor razonable como criterio de valoración utilizado por el modelo de contabilidad internacional y la forma como se representa la realidad de las organizaciones.

El costo histórico brinda mayor confiabilidad en la información para tomar decisiones gracias a las políticas de prudencia o conservadurismo realización, así como objetividad en que se basa la construcción de los informes contables.

Como propuesta de discusión se plantea que el criterio de valoración en contabilidad debe ser el tradicional costo histórico y para reconocer el cambio en el poder adquisitivo de la moneda, este debe ser ajustado por inflación. En caso de que existan grandes variaciones en el valor de los activos, se debe realizar una valoración del activo conforme a su vida útil, capacidad de generar ingresos, entre otros.

Bibliografía

1. Academia de Ciencias de la U.R.S.S. (1960). *Manual de economía política*. México. Grijalbo.
2. Blanco, Y. (2002). *Normas nacionales e internacionales de contabilidad*. Bogotá. Instituto de Contadores Públicos.
3. Decreto 2649 de 1993, en <http://actualicese.com/normatividad/2001/decretos/D2649-93/1D2649-93.htm> [Consulta junio 25 de 2010]
4. Fortis, I., García I. (2006). *La contabilidad según valor razonable*, en <http://www.cemla.org/pdf/acp/dp-0607-bde.pdf> [Consulta junio 05 de 2010]
5. Harnecker, M. (1981). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Bogotá. Siglo Veintiuno.

6. Littleton, A. (1955). *El prestigio del costo historico*, en The Illinois Public accountants 17, pp. 23-27, traducción.
7. Mantilla, S. (2006). *Estándares/ normas internacionales información financiera IFRS (NIIF)*. Santafé de Bogotá. ECOE Ediciones Ltda.
8. Marx, K. (1997). *El capital*. Bogotá. Panamericana.
9. Mattessich, R. (2002). *Contabilidad y métodos analíticos: medición y proyección del ingreso y la riqueza en la microeconomía y en la macroeconomía*. Buenos Aires. La Ley.
10. Sunder, S. (2005). *Teoría de la contabilidad y el control*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
11. NIC 16, *propiedad, planta y equipo*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/9C0E7D53-A4AA-47D6-BD9E-EFC6BAD19E1B/0/IAS16.pdf> [Consulta junio 28 de 2010]
12. NIC 2, *inventarios*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/B3959097-E1D6-4505-9701-0A4958C8D625/0/IAS02.pdf> [Consulta junio 28 de 2010]
13. NIC 17, *arrendamientos*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/10A1E2F5-DBF3-47C6-8CC8-29005BCC1B9F/0/IAS17.pdf> [Consulta junio 28 de 2010]
14. NIC 32, *instrumentos financieros: presentación*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/84EF8477-9CA4-4532-AE99-1DC24BD4190E/0/IAS32.pdf> [Consulta junio 28 de 2010]
15. NIC 36, *deterioro del valor de los activos*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/3E1EAA92-C62A-492D-82A2-2949591A30D4/0/IAS36.pdf> [Consulta junio 28 de 2010]
16. NIC 39, *instrumentos financieros: reconocimiento y medición*, en <http://www.iasb.org/NR/rdonlyres/43AD1938-C6E7-461A-8352-38E8F2250C1F/0/IAS39.pdf> [Consulta junio 28 de 2010].
17. Silva, B., Azua, D. (2006). *Alcances sobre el concepto de valor razonable*, en <http://www.capic.cl/capic/media/ART5SilvaAzua.pdf> [Consulta junio 05 de 2010]
18. Storey, R. (1959). *Las utilidades realizadas, el negocio en marcha y la medición del ingreso*, en The accounting review, 34, pp. 232-238, traducción.
19. Tua, J. (2009). *Contabilidad y desarrollo económico: el papel de los modelos contables de predicción. Especial referencia a las NIC'S*. Ponencia presentada en el Simposio Análisis y propuestas creativas ante los retos del nuevo entorno empresarial, Cali. Universidad ICESI.
20. Villalba. D. (1992). *Valoración contable y toma de decisiones en bolsa*, en revista española de financiación y contabilidad Vol. XXII, No. 73. octubre-diciembre. pp. 945-955.